



Género: drama
del Siglo de Oro,
período barroco

El burlador de
Sevilla y convidado
de piedra
de Tirso de Molina
(Gabriel Téllez),
1630, España



Acto Primero: En la corte del rey de Nápoles, Italia. Italia estaba bajo el control de España en el siglo XVII (17).



Acto Primero: En la corte del Rey de Nápoles, Italia, Don Juan (fingiendo ser el verdadero novio de Isabela) él engaña y goza (sexualmente) de la duquesa Isabela.



Don Pedro, embajador de España en Nápoles y tío de don Juan, trata de proteger a su sobrino por decirle al Rey de Nápoles que el culpable (de engañar a Isabel) fue el novio de doña Isabela, es decir, el duque Octavio.

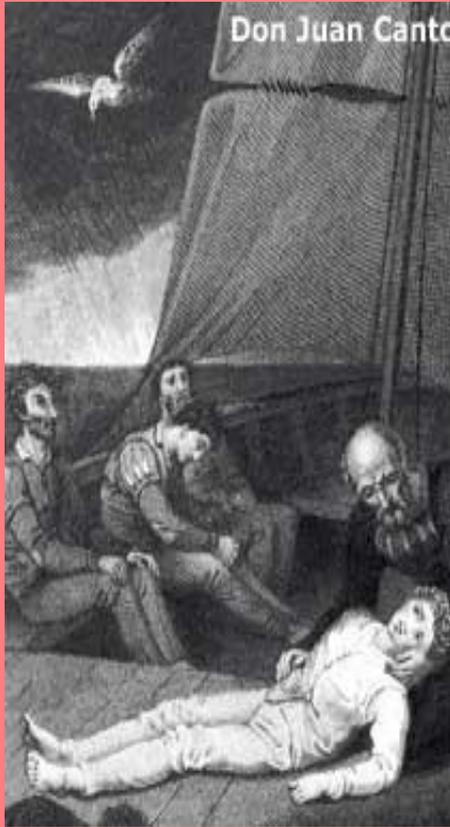


El crédulo Rey de Náples manda que Octavio venga a Nápoles para casarse con Isabela.

Después de escaparse de Nápoles, Don Juan y su lacayo (criado/sirviente) Catalinón, naufragan en la costa de Tarragona, en el este de España.



Allí el náufrago, don Juan, seduce a la virtuosa pescadora Tisbea.



Después que Don Juan y su lacayo (criado) Catalinón se escapan de Tarragona en las dos yeguas (*mares*) de Tisbea, ella dice que va a pedirle venganza al rey de Castilla.



Acto II: Sevilla, España

Acto Segundo: En Sevilla, Don Diego Tenorio, padre de Don Juan y consejero al Rey Alfonso de Castilla, se entera, por una carta de su hermano, Don Pedro Tenorio, que su hijo, Don Juan, fue descubierto en un cuarto del palacio de Náples con la duquesa Isabela.



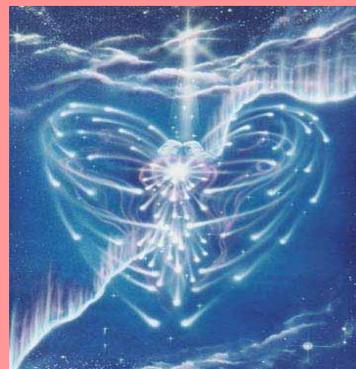
Cuando Don Diego le dice estas noticias al rey de Castilla, el rey manda que Don Juan se case con Isabela, y que después sea exiliado de Sevilla.

El Rey Alfonso de Castilla también quiere casar a Don Octavio con Doña Ana de Ulloa, hija de Don Gonzalo de Ulloa, y la mujer querida del Marqués de la Mota.

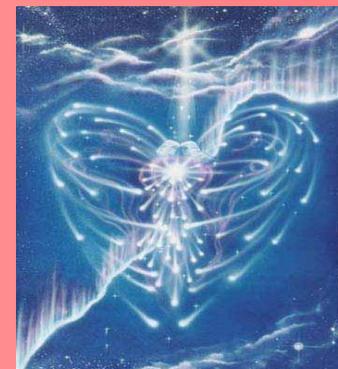


... Pero Don Octavio no quiere a Doña Ana de Ulloa;

... Don Octavio quiere a Doña Isabela.

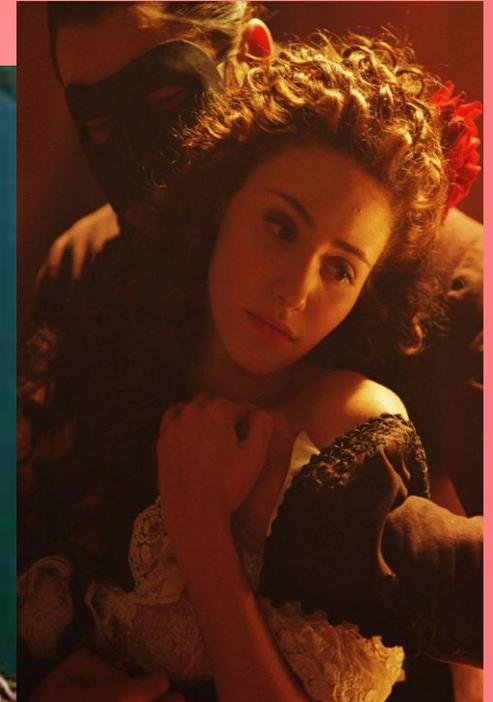
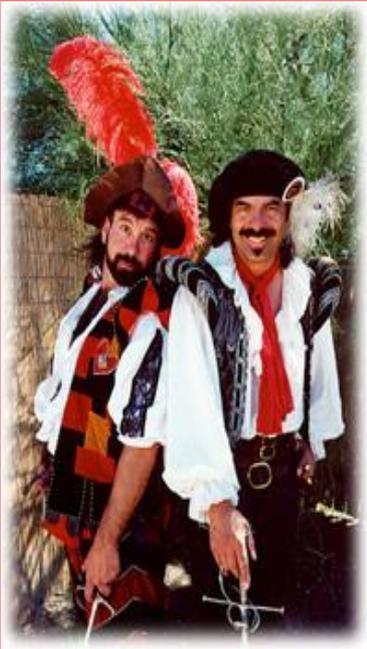


... el Marqués de la Mota quiere a Doña Ana.



Al rey no le importa saber que Don Octavio quiera a Doña Isabela ni que el Marqués de la Mota quiera a Doña Ana. Su meta es restaurar y mantener el honor de las dos damas.

En Sevilla, España, en el palacio: Don Juan, fingiendo ser su amigo, el Marqués de la Mota, engaña y goza de su prima, Doña Ana de Ulloa.



En un duelo de honor, Don Juan mata a Don Gonzalo de Ulloa,
el padre de Doña Ana.

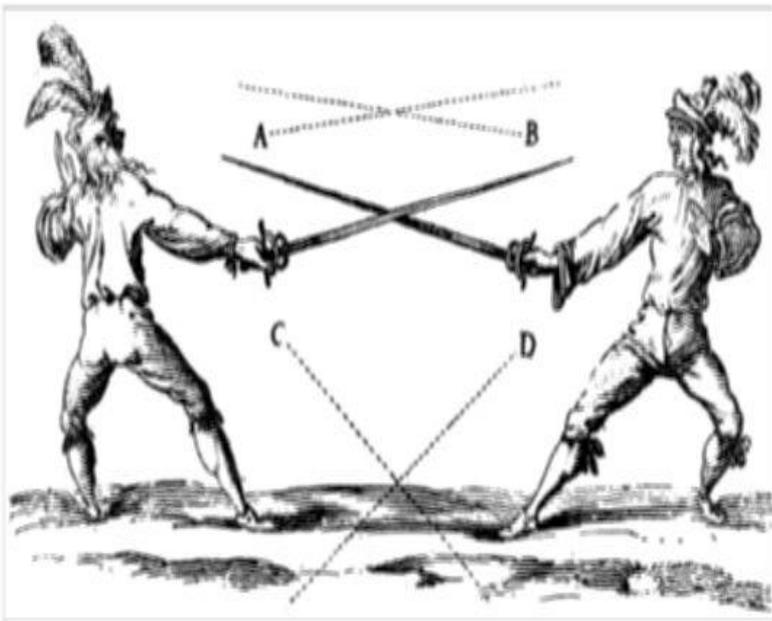
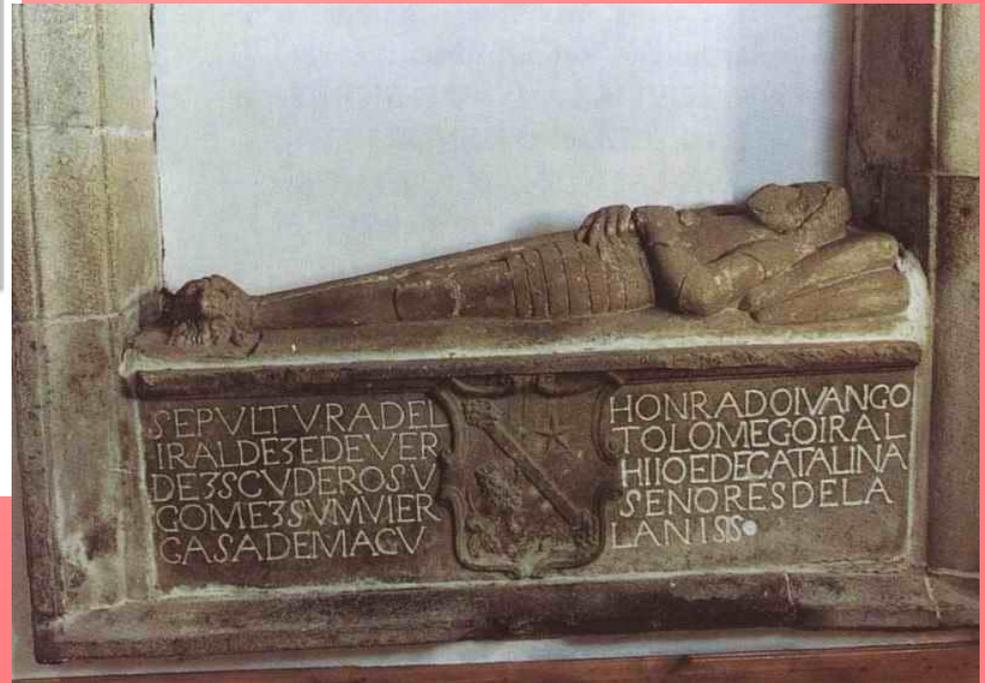
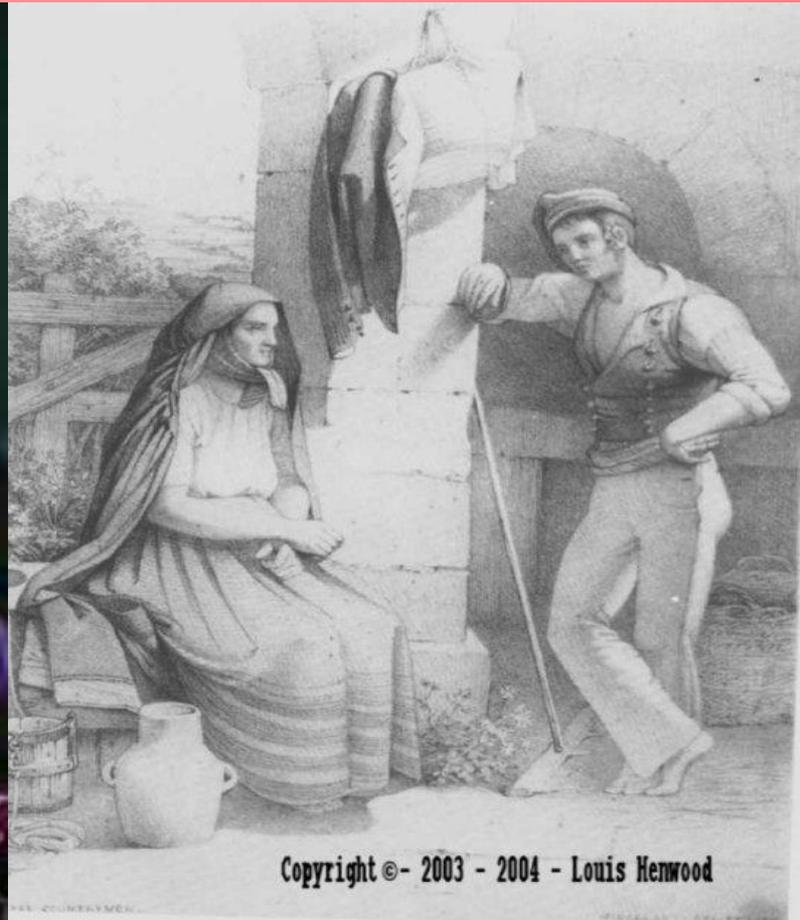


Plate 10: "Guardia Mista" (Medium Guard). After *Alfieri*. The Lines A, D and B, C denote high and low varieties of this guard.



En otra parte de Sevilla, España: Don Juan corteja a la villana Aminta y enoja al labrador Batricio en el día de su boda.
Batricio se pone celoso de Don Juan.



Copyright ©- 2003 - 2004 - Louis Henwood

Acto Tercero: Todavía en Sevilla, España: Jurando casarse con ella, Don Juan engaña y goza de Aminta.



Mientras... la pescadora Tisbea y la Duquesa Isabela llegan a la corte de Sevilla donde se quejan al rey de los engaños de Don Juan.



Isabela: “Mal haya la mujer que en hombres fia!”

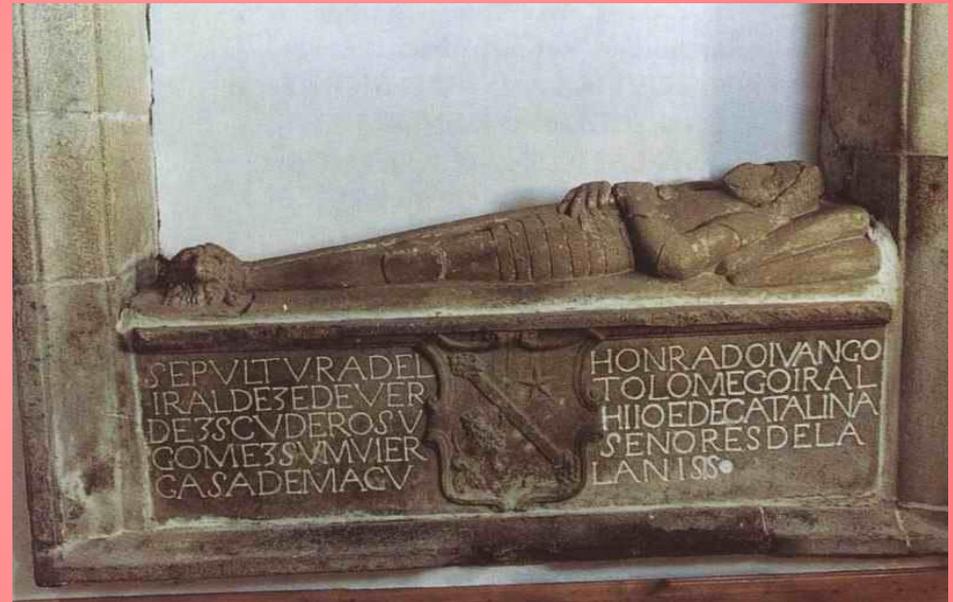


Vornehme deutsche Frauen.

Deutsche Bürgerin.

En el sepulcro de Don Gonzalo de Ulloa: Su lacayo Catalinón le dice a don Juan que el Duque Octavio y el Marqués de la Mota quieren justicia por su traición de Doña Isabela y Doña Ana.

La actitud de Don Juan es
“¿¿Tan largo me lo fiáis.??”



Don Gonzalo invita a Don Juan y a Catalinón a su capilla para comer a las diez de la mañana siguiente.

Mientras tanto, el Rey de Sevilla, después de escuchar las quejas de Doña Ana, decide casarla con su querido, el Marqués de la Mota. Después de escuchar a Don Octavio, el rey decide casarlo con su querida Doña Isabela.



Doña Ana y el
Marqués de la Mota



Doña Isabela y
Don Octavio

Don Juan y Catalinón llegan a su cita de comer al sepulcro de Don Gonzalo en una iglesia de Sevilla. Don Gonzalo, convidando (*inviting*) a comer a Don Juan, le pide la mano y se la aprieta hasta quitarle la vida. El sepulcro de Don Gonzalo se hunde en llamas infernales, junto con los dos hombres.



Montage à partir de Rops et Riemerschmid

Don Juan:

“¡Que me quemo!
¡Que me abraso!
¡Muerto soy!”

Don Gonzalo:

“Quien tal hace,
que tal pague.”



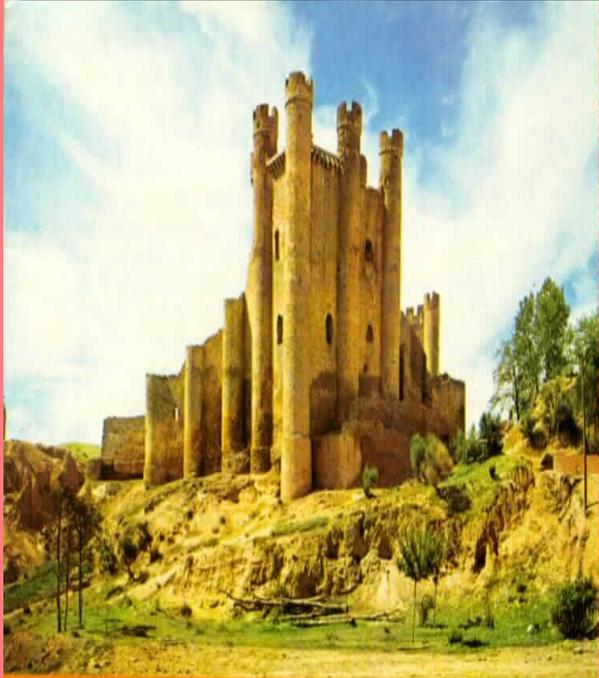
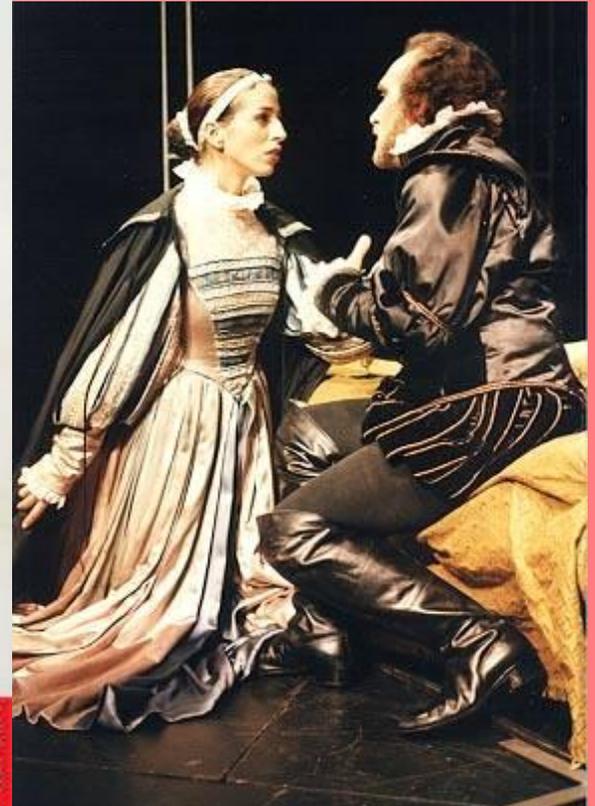
Después que Catalinón le anuncia la muerte de Don Juan por Don Gonazalo, el Rey de Castilla decide oficialmente casar a Doña Isabela con Don Octavio, el Marqués de la Mota con Doña Ana y Batricio con Aminta.



Después de la justicia divina, hay justicia humana.

El fin de
El burlador de Sevilla y
convidado de piedra

Drama de Tirso
de Molina
(Gabriel Téllez)
1630, período
barroco



Don Juan, el eterno retorno

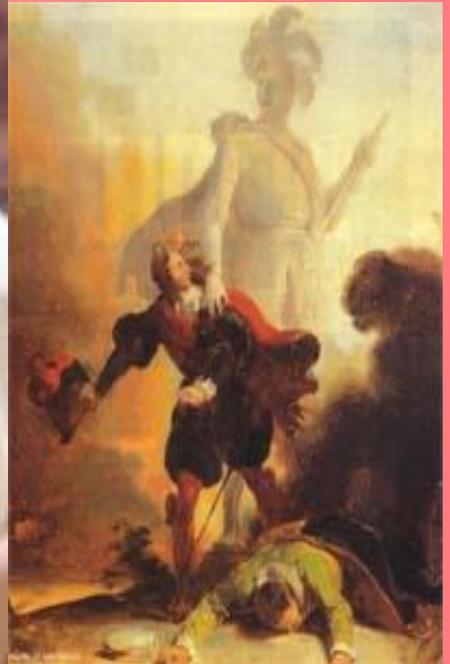
A excepción de Don Quijote (1605),



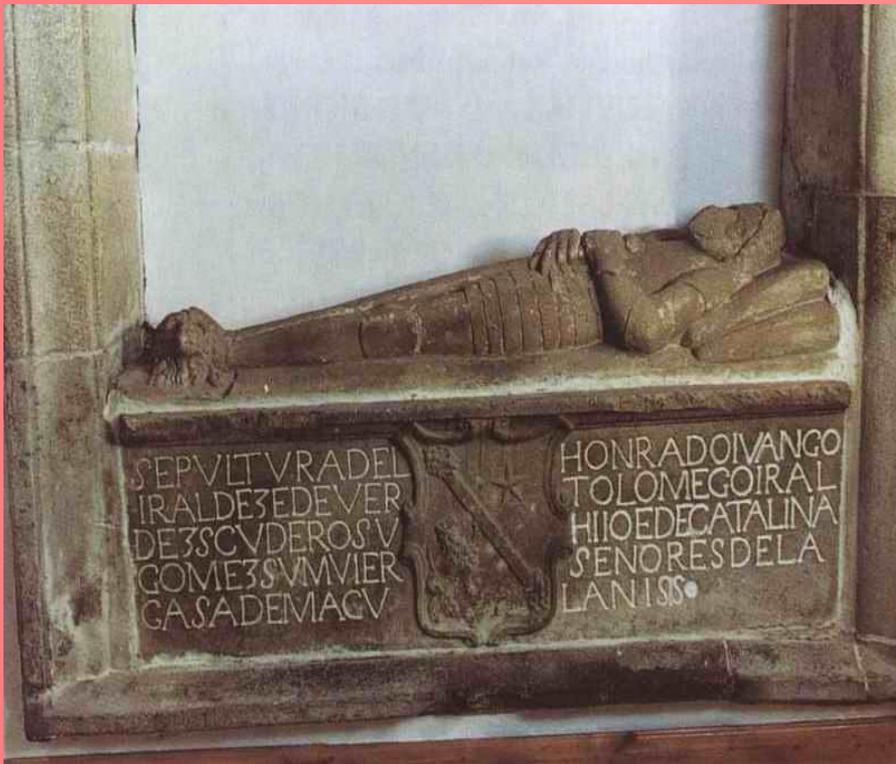
probablemente no exista ningún otro personaje literario de origen español tan universal como Don Juan (1630).



Veinticinco años después del nacimiento de la creación del idealista quijotesco de Cervantes, aparecía la leyenda del engañador donjuanesco en la obra de Tirso de Molina El burlador de Sevilla y convidado de piedra.



Don Juan unía en su personaje, quizás por primera vez en la literatura, dos temas muy diferentes:

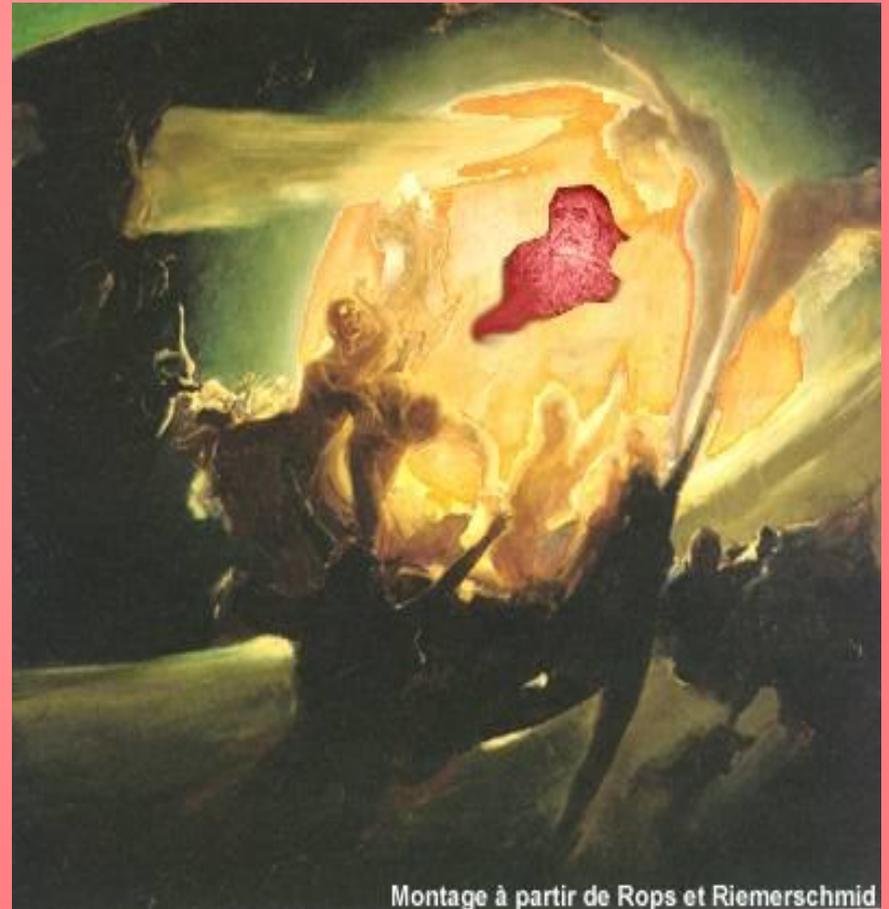


a) el del joven de costumbres licenciosas (*dissolute*) que habla sin respeto de los muertos, y



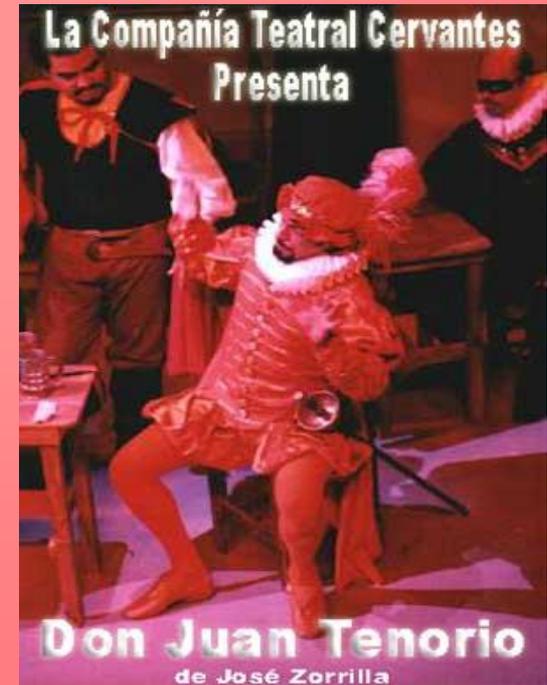
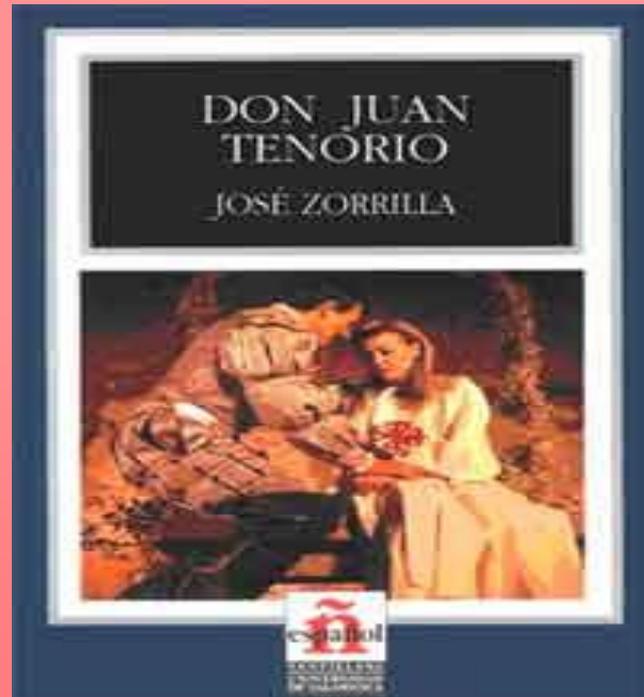
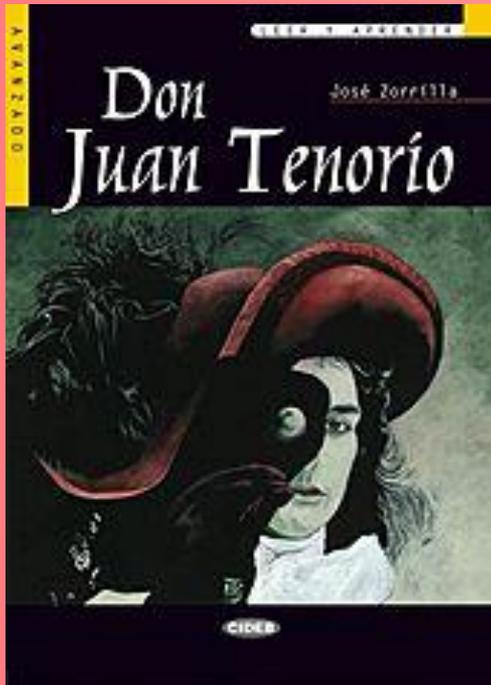
b) el tema del burlador, del hombre que enamora a todas las mujeres y que después las abandona y olvida.

La pasión, la sangre del duelo, la inquietante imagen del “más allá” y los infiernos a los que viaja Don Juan tras burlarse de los muertos, éstos son elementos que atrajeron a numerosos escritores desde la creación del mito.



Montage à partir de Rops et Riemerschmid

La figura de Don Juan ha sido recreada por escritores, músicos y cineastas tales como Molière, Corneille, Pushkin, Mérimée, Dumas, Byron, Baudelaire, Machado, Apollinaire, Tennessee Williams y Bernard Shaw . . . El más popular de estas recreaciones en España es la pieza “Don Juan Tenorio” de José Zorrilla (1844). Esta obra se representa en los países de habla española durante la semana de los difuntos, del 2 de noviembre.



Así que la historia de Don Juan ha sido contado
a través de los siglos



Siglo XVII (17)



Siglo XIX (19)



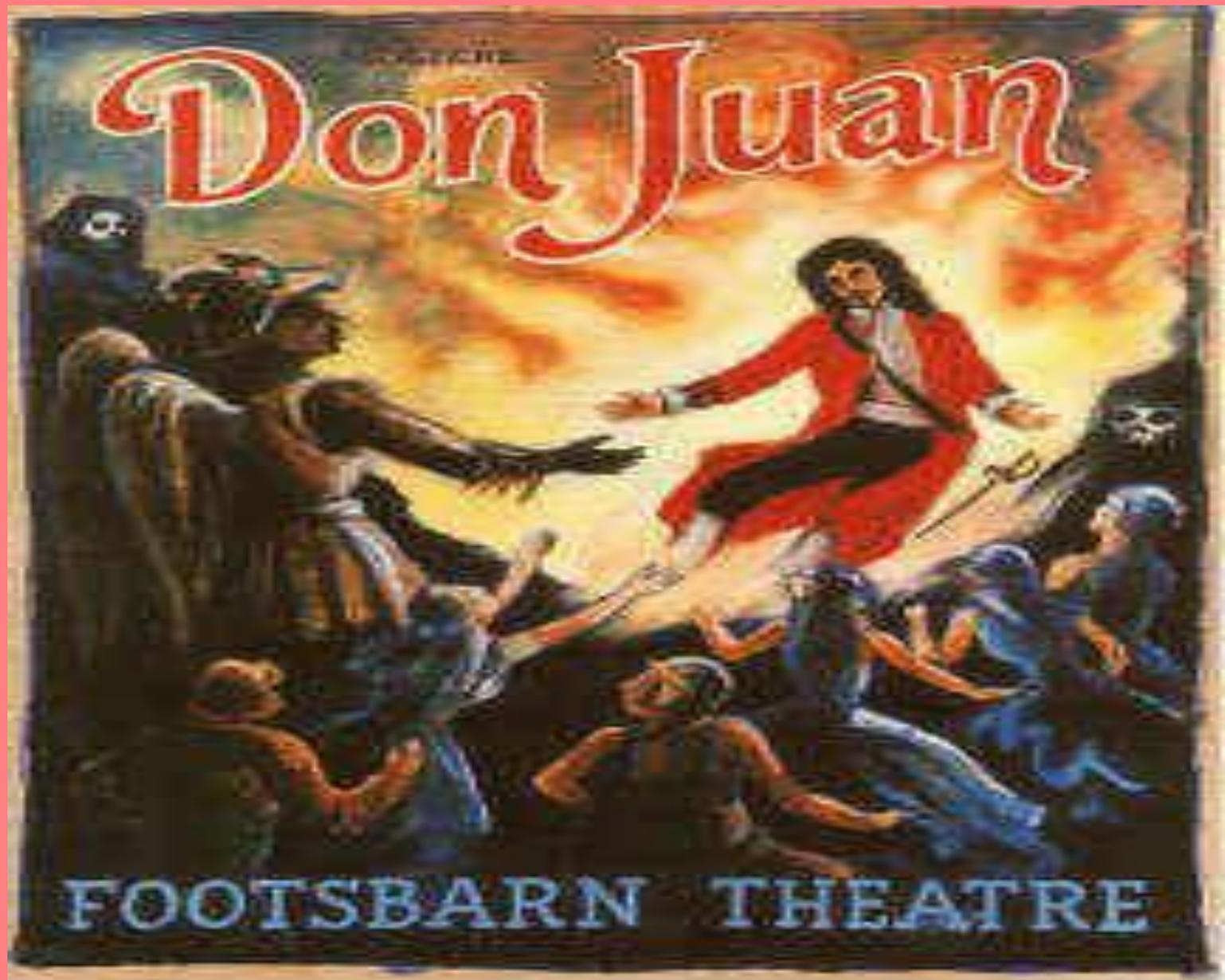
Siglo XX (20)



la semana de los difuntos



Siglo XX (20)



Siglo XX (20)



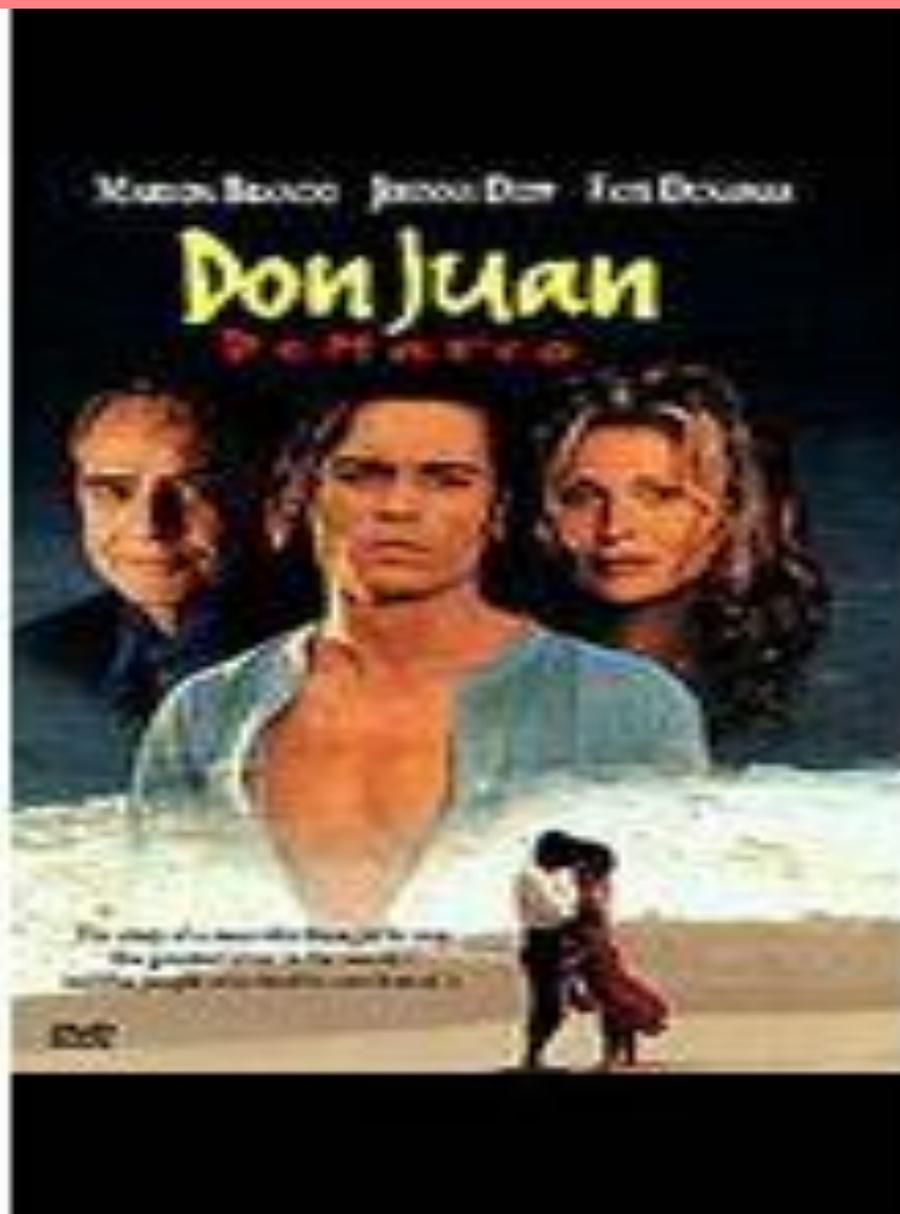
Siglo XX (20)



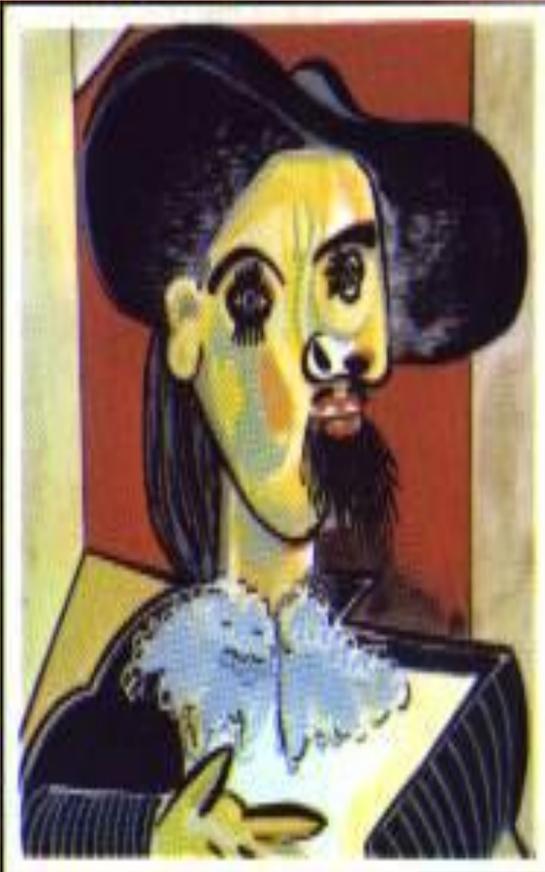
Siglo XX (20)



Siglo XX (20)



Siglo XX (20)



hasta el presente y
más allá



EL FIN

